

Programa para el decimoter sábado

➤	Himno de apertura	
➤	Bienvenida	Director de Escuela Sabática o uno de los maestros
➤	Programa	“Guiénlos a Jesús”
➤	Ofrenda	
➤	Himno de clausura	
➤	Oración final	

Participantes: Dos narradores y un narrador general. *[Los participantes no necesitan memorizar sus partes, pero sí deben estar lo suficientemente familiarizados con el material como para presentarlo con seguridad.]*

Escenario: Un mapa grande de la División Asiática del Pacífico Sur (se puede escanear el mapa de la última página de folleto misionero o bajarlo del sitio www.AdventistMission.org, con el fin de proyectarlo en una pantalla. También se puede dibujar el mapa en un trozo grande de papel).

Narrador 1: La División Asiática del Pacífico Sur está compuesta por trece países y varios grupos de islas. Si bien algunos de estos países se hallan abiertos al evangelio y cuentan con una sólida feligresía, otros presentan desafíos difíciles para la iglesia. Hoy nos limitaremos a hablar de dos países: Indonesia y Birmania.

Narrador 2: Indonesia es un país formado por miles de islas que se extienden en los mares ecuatoriales, entre el Océano Índico y el Océano Pacífico. En dichas islas, existen cientos de culturas diferentes, y cada una de ellas posee su historia y su prácticas religiosas.

El colonialismo unió la mayoría de las islas en una nación llamada Indonesia. En ella, el islamismo se ha convertido en la religión predominante. Hoy, más del ochenta por ciento

de la población de Indonesia es musulmana. No obstante, hay cristianos que siguen las religiones tradicionales, como por ejemplo el animismo. Esta diversidad religiosa presenta desafíos a la hora de alcanzar a los indonesios con el mensaje de Cristo.

La Iglesia Adventista tiene 217 mil miembros en Indonesia, lo que significa un promedio de un miembro por cada 1.100 personas. Una de las formas más efectivas de alcanzar a los habitantes de ese país es por medio de la obra de salud.

Este trimestre, dos hospitales adventistas de Indonesia recibirán nuestra ayuda para ampliar sus servicios a las comunidades circundantes y a otras más alejadas, para que así más personas puedan recibir cuidados médicos y también espirituales.

Narrador 1: El primero de esos hospitales está ubicado en Sumatra, la isla más grande y occidental de Indonesia. [*Señale a Sumatra en el mapa.*] El hospital comenzó como una clínica en la ciudad de Medán hace unos cincuenta años, pero ha crecido hasta convertirse en un hospital que atiende las necesidades de la gente de la ciudad y sus regiones aledañas. Una mujer nos contará de qué manera el ministerio del hospital transformó su vida.

Narrador general: Ida es cristiana, pero nunca había escuchado hablar de los adventistas hasta que su esposo Juan se enfermó gravemente del hígado. “Realmente me impresionó el personal –dijo Ida–, El Dr. Supit vino todos los días para orar por Juan”, dice.

El hígado de Juan estaba demasiado dañado por el alcohol, y unos días más tarde el paciente falleció. Ida regresó a casa sola y viuda. Pero el Dr. Supit continuó visitando a Ida y animándola. La invitó a asistir a unas reuniones de evangelización, y allí Ida aprendió lo que significa ser adventista del séptimo día. Más tarde ella también pidió unirse a la Iglesia Adventista. “Agradezco a Dios por el Dr. Supit y por el personal del hospital adventista”, dice.

En la actualidad, Ida pasa sus días trabajando como voluntaria en el hospital adventista, donde ahora ha hallado una nueva familia y un ministerio que le brinda alegría.

Narrador 2: El Hospital Adventista de Medán se esfuerza para ayudar a los habitantes del norte de Sumatra. Sin embargo, le faltan equipos médicos muy necesarios. Parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaran a proveer equipos médicos para ayudar a que este hospital pueda ampliar su ministerio.

Narrador 1: En la región oriental de Indonesia se halla la ciudad de Manado. [*Localice a Manado en el mapa.*] El hospital adventista de ese lugar ha estado funcionando tan solo durante cuatro

años; sin embargo, está teniendo un gran impacto en las vidas de los habitantes de la región. Además de tratar a los pacientes que llegan al hospital, los miembros del personal colaboran como voluntarios en los pueblos y las aldeas vecinas, ofreciendo atención médica que de otra manera la gente no recibiría.

Narrador 2: El año pasado, más de cuatrocientas personas entregaron sus vidas a Dios gracias a la obra del personal de estos dos hospitales. Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudará a expandir y mejorar las instalaciones de estos hospitales, para que más personas puedan experimentar el toque sanador de Dios y puedan aprender más de su amor.

Narrador 1: Birmania es el segundo país más grande del sudeste asiático. Aproximadamente nueve de cada diez de los habitantes de esa nación son budistas.

En 1996 se abrió una pequeña escuela adventista en la ciudad capital. Se la llamó Seminario Adventista de Rangún. Fue establecida pensando en 100 alumnos, pero ahora tiene 450 inscritos. Las aulas están muy llenas, pero muchos otros padres desean inscribir a sus hijos en esa escuela donde los maestros son amables y los alumnos aprenden a ayudarse unos a otros. Los niños aprenden a amar a Dios y a hacer de Jesús su mejor amigo. Una de las madres nos habla de lo que significa la institución para su familia.

Narrador general: Tengo dos hijos: uno, de ocho años; y el otro, de 10. No estaban contentos en la escuela a la que asistían y sentían que sus maestros no los trataban adecuadamente.

Un día conocí a un vecino que me dijo que su hija estudiaba en el Seminario Adventista de Rangún, una institución que abarca desde el nivel preescolar hasta la escuela secundaria. Me dijo que los maestros trataban a los niños

con respeto y que se esforzaban por enseñarles de forma que no necesiten tutorías adicionales.

Me enteré de que la escuela era administrada por los adventistas, quienes también tenían un hospital en la ciudad. Soy enfermera, y recuerdo haber trabajado con un equipo del Centro Médico de la Universidad de Loma Linda que vino a realizar cirugías cardíacas a pacientes necesitados. Decidí que, si esa escuela era administrada por la misma iglesia que administraba un hospital tan destacado, quería que mis hijos estudiaran allí.

Como somos cristianos, me dio gusto encontrar una escuela que glorificara a Dios. Visité la escuela y decidí inscribir a mis hijos allí. Enseguida noté que mis niños eran más felices y sentían más paz. Veo que ahora están más interesados en sus clases, y que no son tan tímidos ni tienen temor de hablar frente a un grupo.

Estoy muy impresionada al ver la forma en que los maestros disciplinan a los niños con amor, y los niños responden positivamente.

Me agrada ver que mis hijos reciben varias de sus clases en inglés. Sé que, cuando terminen

su educación secundaria, estarán capacitados para estudiar en una gran variedad de instituciones.

Estoy contenta de haber encontrado el Seminario Adventista de Rangún, porque ha tenido un gran impacto en nuestros hijos.

Narrador 2: El Seminario Adventista de Rangún necesita ampliar sus instalaciones para acomodar a los alumnos inscritos, que van en aumento. Sin embargo, los padres no pueden pagar más con el fin de solventar los costos para ampliar la institución. Parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudará a que esta escuela construya más salones de clase para acomodar hasta un número de setecientos alumnos que deseen estudiar en ella y recibir una buena educación cristiana.

Narrador 1: Ya han escuchado los desafíos de la División Asiática del Pacífico Sur. Pregúntele a Dios lo que él quiere que ustedes hagan para ayudar a que nuestros hermanos y hermanas de ese lugar lleven adelante el evangelio de Cristo.

[Ofrenda]

Proyectos futuros de Decimotercer Sábado



El próximo trimestre dirigiremos nuestra atención a la División Sudafricana y del Océano Índico. Las ofrendas del decimotercer sábado contribuirán con los siguientes proyectos:

- Universidad de Zurcher, en Madagascar
- El pueblo himba, en el norte de Namibia
- La Escuela de Riverside, en Sudáfrica
- Una iglesia y un centro de adoración para niños en Sudáfrica

El cuarto trimestre de 2012 nos concentraremos en la División Sudamericana. Los proyectos especiales ayudarán a la región centro oeste del Brasil y al norte del Perú.